

Realidad y perspectivas de la Educación Física preescolar.

Autora: Lic. Naivy Lanza Escobar

RESUMEN

Uno de los mayores problemas de la escuela de hoy es el atraso en que se mantiene con respecto al vertiginoso desarrollo de otras áreas sociales como la ciencia, la técnica, las comunicaciones, la política, los servicios y la producción. Especial atención merece, en el área de la Cultura Física, el desarrollo de la Educación Física Preescolar por ser el único nivel donde este proceso no está a cargo de los profesionales del área.

Este trabajo aportará elementos que permitan una visión interactiva de las clases de Educación Física del 6to año de vida, elaborado a partir de fundamentos filosóficos, psicológicos, lingüísticos y pedagógicos, dentro de los que aparecen el enfoque sociocultural de Vigotsky y las ideas pedagógicas de José Martí.

Este modelo metodológico responde al contexto educativo cubano teniendo como conceptos rectores: la educación, la comunicación y el aprendizaje; propiciando además el cumplimiento de los principios didácticos metodológicos y las tendencias actuales de la Educación Física teniendo en cuenta el encargo social de la misma y sus objetivos generales para el año y ciclo en que se enmarca.

Investigaciones anteriores se han encargado de realizar un análisis de los planes de estudio que determinaron la formación de los profesionales que trabajan con el preescolar debido a la peculiaridad que tiene este donde la Educación Física es asumida por otros profesionales que atienden 9 programas más como Elementos de la Matemática y Pre escritura, por mencionar algunos, mostrando la necesidad de prestar especial atención al desarrollo de la Educación Física en esta área por ser la única donde no está a cargo de un profesionales de la cultura física, de aquí la necesidad de instruir a estos docentes, tan capacitados en el trabajo con los niños de esta edad, para garantizar el éxito de la educación en esta área.

Era necesario, además, conocer cuáles son las características, no solo de los docentes sino de los estudiantes, y cuáles las principales transformaciones que en este período tienen lugar desde el punto de vista tanto psicológico como motriz y que sucede con el lenguaje, el último elemento, debido a que este modelo metodológico se centra en la comunicación y el juego como medio fundamental para el desarrollo del niño en esta edad y en la palabra como medio fundamental para profesor.

En la edad preescolar (3-7años) continúan la maduración intensiva del organismo del niño.

Junto con el crecimiento general tiene lugar la formación anatómica y el desarrollo funcional de tejidos y órganos. Reviste gran importancia la osificación del esqueleto, el aumento de la masa de los músculos, el desarrollo de los órganos de la respiración y circulación sanguínea. El peso del cerebro aumenta de 1,110 a 1,350 gramos. Se intensifica el papel regulador de la

corteza de los grandes hemisferios, su control de los centros corticales. Se incrementa la rapidez de formación de los reflejos condicionados, se desarrolla de modo especialmente intensivo el segundo sistema de señales.

El desarrollo físico crea las condiciones indispensables para la mayor independencia del niño, para su asimilación de las nuevas experiencias sociales en el proceso de la educación y de la enseñanza.

La edad preescolar se caracteriza por la nueva situación social del niño. El lugar que ocupa el párvulo entre la gente que le rodea es sustancialmente distinto del que ocupa el niño de la primera infancia. En el niño se crea un círculo de obligaciones elementales. Su relación con los adultos adquiere nuevas formas: a la actividad conjunta sucede una actuación independiente de las indicaciones del adulto.

Por primera vez se hace posible un proceso de enseñanza relativamente sistemática del niño según un determinado programa que podrá ser realizado solo en la medida en que se convierte en un programa propio del niño.

Una particularidad sustancial de la edad preescolar es la aparición de determinadas relaciones del niño con sus coetáneos, la formación de una sociedad infantil. La propia posición interior del preescolar con respecto a las otras personas se caracteriza por la creciente conciencia del (yo) y de la significación de sus actos, por el enorme interés por el mundo de los adultos, su actividad y sus relaciones mutuas.

Las particularidades de la situación social de desarrollo del párvulo se expresan en sus tipos de actividad característico, ante todo el juego de roles.

La aspiración a incluirse en el mundo de los adultos, añadida a la falta de los conocimientos y habilidades imprescindibles para ello, hace que el niño vaya asimilando este mundo en la única forma accesible para él, la forma lúdica. El sistema de educación social preescolar crea unas condiciones especiales favorables para su desarrollo en esta edad.

Ahora el tipo principal de actividad es el juego. Este se convierte en principal no porque el niño contemporáneo, como regla, pase gran parte del tiempo en juegos que le divierten y esté poco o en absoluto incluido en la actividad laboral de los adultos.

El juego suscita variaciones cualitativas en la psiquis del niño: en él se colocan las bases de su actividad principal en los años escolares.

La ejecución de un papel en el juego de roles consiste precisamente en cumplir las obligaciones que este le impone y en disfrutar de derechos con respecto a los restantes participantes.

Las actividades conjuntas con los miembros del grupo infantil, no solo forman las cualidades colectivas, sino que también elevan su auto conciencia.

La orientación hacia sus coetáneos, hacia la opinión de la colectividad naciente, inculcan en él sentido social: independencia, capacidad de seguir al grupo, capacidad de convivencia.

Así pues, el juego, en esta etapa, se hace simbólico por su esencia, el uso de símbolos, la capacidad de sustituir un objeto por otro representa una adquisición que asegura la ulterior acumulación de los signos sociales.

La actividad lúdica contribuye al desarrollo de la atención y la memoria voluntaria. En condiciones de juego los niños se concentran y retienen ideas mejor que en las experiencias de laboratorio.

El juego ejerce gran influencia sobre el desarrollo del habla

La situación lúdica exige de cada niño incluido en ella determinada capacidad de comunicación. Si no es capaz de emitir claramente sus deseos con respecto a la marcha del juego, sus coetáneos estarán molestos con él. El infortunio emocional, en este caso, estimula el desarrollo del habla.

El juego influye sobre su desarrollo intelectual, en el juego aprende a generalizar los objetivos y acciones, a utilizar el significado socializado de la palabra.

En el transcurso de la edad preescolar el contenido del juego sufre variaciones cualitativas. Las mismas acciones intervienen como medio para el despliegue de las reacciones. Ya antes del inicio los niños discuten quién será quién, con esto se ha dicho, asimilan roles sociales.

No es raro que jueguen a ser niños. En semejantes juegos toman más fácilmente conciencia de su lugar en el sistema de las relaciones humanas, conocen sus debilidades y sus defensas. Por eso planteamos que la aplicación de métodos verbales activa la motivación, estimula al niño y contribuyen a la comprensión e independencia de sus acciones haciéndolos participes directos del proceso de aprendizaje.

El profesor debe proponerle tareas en función del conocimiento que poseen del cuerpo, el espacio y el tiempo, plantear las mismas con aumento progresivo de las dificultades, hacer énfasis en detalles sobre la expresión de determinados movimientos en situaciones nuevas

No se establecerán comparaciones entre ellos para que no se imiten, pues esto disminuye la activación del pensamiento

Se crearán situaciones lúdicas y problémicas a través de las cuales, atendiendo a sus características y desarrollo individual, de solución a tareas que propician su desarrollo armónico. El enfoque que se le de al contenido exige del niño mayor grado de independencia, iniciativa, creatividad e imaginación, armonía entre la acción individual y colectiva, contribuye al análisis y valoración de la utilidad y resultado de cada movimiento

Todo a partir de un lenguaje sencillo y adecuado a la edad, sin tecnicismos excesivos, haciendo referencia al cuerpo, su estructura, el espacio y el tiempo
Entre los métodos sensoriales, el auditivo contribuye a motivarlos, desarrolla el oído, la percepción del tiempo y la ritmicidad en el movimiento corporal

Para dar atención a las diferencias individuales como última opción o nivel de ayuda, si es posible prácticos, deben aplicarse, durante toda la actividad de Educación Física, la ejercitación y el juego

Este último contribuye al desarrollo de capacidades físicas, de cualidades de la personalidad, regula la conducta, eleva el estado emocional y la intensidad de trabajo físico

Se debe enseñar a respirar a los niños, los movimientos de inspiración y espiración contribuyen a desarrollar el ritmo respiratorio favoreciendo la capacidad de trabajo; para hacerlo se indicará o demostrará, si es necesario, cuándo espirar y cómo inspirar; pueden utilizarse múltiples formas para motivarlos.

En sentido general el profesor orientará, facilitará el desarrollo del proceso docente y atenderá las diferencias individuales de manera que le permitan valorar y estimular el desarrollo en nuestros niños.

Desarrollo sensorial de la infancia preescolar:

La edad preescolar es un período en el que tiene lugar un enriquecimiento y una regulación colosal de las experiencias sensibles del niño, la acumulación de formas específicamente humanas de percepción y pensamiento, el desarrollo tempestuoso de la imaginación, la aparición de ruidos en la atención voluntaria y la memoria de sentidos.

De los tres a los siete años se observa una considerable disminución de los umbrales de la sensibilidad visual, auditiva y cutánea-motriz.

Se incrementan la agudeza de la visión, la fineza en la distinción de los colores y sus matices, se desarrolla el oído fonético y de altos sonidos, la mano se convierte en un órgano de tacto activo. Pero todas estas variaciones no ocurren por sí mismas. Son consecuencia del dominio por el niño de nuevas acciones de percepción dirigidas a la exploración de los objetos y fenómenos de la realidad, de su variedad de propiedades y relaciones.

El desarrollo intelectual de los niños en esta edad

El niño de edad preescolar empieza a anticiparse a la acción práctica. Esto sucede gracias a que él aprende a trasladar la experiencia de su actuación pasada a otra situación, aunque no sea idéntica a la primera. En esta edad él puede resolver los problemas cotidianos de tres modos:

- 1- Por vía del pensamiento visual por acciones.
- 2- Por vía del pensamiento visual por imágenes.
- 3- Por vía del pensamiento lógico.

En las etapas más elevadas de desarrollo del pensamiento –en sus formas lógicas– las acciones se producen en el plano del habla interior, se utilizan diferentes sistemas de signos. Pero el razonamiento del preescolar opera no tantos con signos, como con imágenes que, en unos casos, reflejan objetivos concretos, en otros están más o menos generalizados y esquematizados. Así se imagina la solución del problema como una serie de acciones externas con los objetos o sus sustitutos.

El desarrollo de las formas verbales de razonamiento en la edad preescolar está vinculado a cambios en las relaciones del lenguaje y la acción práctica. En los más pequeños, las declaraciones en el proceso de resolución del problema práctico siguen a las correspondientes acciones, como haciendo balance. En la siguiente etapa el habla empieza a anticiparse a la acción, a realizar una acción planificada. Ello permite al niño captar y empezar la solución del problema con relaciones de sentido que salen de los límites del campo visual. Gradualmente, a medida que se acumula la experiencia práctica, el niño pasa de la planificación verbal a la resolución de problemas concretos en el plano del razonamiento verbal. Cuando el niño comprende el problema, cuando puede apoyarse en la observación de hechos que le son accesibles, sus razonamientos pueden ser completamente consecuentes y concretos desde el punto de vista lógico.

El desarrollo del pensamiento del preescolar se produce en los diferentes tipos de actividad. El juego tiene especial significación. Como se ha mostrado, en el juego aparecen por primera vez los símbolos, la sustitución de un objeto por otros. Las sustituciones lúdicas son punto de partida para la asimilación de otras formas de sustitución.

En los tiempos productivos de actividad aparece la planificación hablada de las acciones, se establecen las bases de razonamientos encauzados hacia un

objetivo. El papel decisivo en la formación del pensamiento le corresponde al proceso de enseñanza.

Muchas particularidades del razonamiento de los niños de edad preescolar, en realidad se explican por las acciones de vida y actividades particulares y pueden variar si se varían el contenido y los métodos del proceso de enseñanza preescolar.

Así el carácter concreto del razonamiento infantil, su fijación en un caso particular, desaparece cediendo el lugar a las formas generalizadas de razonamiento cuando al niño le dan a conocer no cosas determinadas y sus propiedades, sino las relaciones generales y las leyes de los fenómenos de la realidad.

La posibilidad de iniciar en la edad preescolar la formación de conceptos y operaciones lógicas no significa, sin embargo, que tal formación deba ser el objetivo principal de la educación intelectual de los niños.

El desarrollo de la capacidad de razonamiento en el párvulo no se agota con el perfeccionamiento de los modos de razonar luego de la adquisición de nuevos tipos de acciones intelectuales.

No son menos significativas la variación y ampliación de la esfera de problemas intelectuales que resuelven los niños y el enriquecimiento del contenido de su razonamiento. En la edad preescolar surgen por primera vez ante el niño no solo problemas cognitivos, dirigidos a la obtención de conocimientos, sino que se van perfeccionando tipos superiores de la actividad intelectual.

El período de infancia preescolar es la edad donde predominan la atención y la memoria espontánea. El niño está atento a lo que tiene para él un interés directo, experimenta emociones y retiene en la memoria aquello que atrae su atención y se graba solo.

Al final de esta edad se desarrolla la posibilidad de una dirección voluntaria de la atención más prolongada, así como de la memoria verbal de sentidos que, hacia los siete años de edad, casi se iguala a la de las imágenes.

El perfeccionamiento de todos los tipos de acción cognitiva se apoya en el desarrollo del lenguaje del niño. La palabra fija los patrones sensoriales que asimila, se incorpora a los procesos de razonamiento ser portador de representaciones y conceptos, y asegura la posibilidad de ejecutar razonamientos lógicos.

El lenguaje dirige el trabajo de la imaginación, plantea objetivos ante la atención y la memoria, aportándole elementos de voluntariedad y la memorización de los sentidos.

Hacia el final de la etapa preescolar su vocabulario se enriquece y se produce un perfeccionamiento del sistema gramatical, se realiza el paso de la forma elocutiva a la contextual, comprensible fuera de la situación, se incrementa bruscamente la función reguladora del habla en la conducta y realización de todo tipo de acciones psíquicas, se forma el habla interior que se convierte en base del razonamiento hablado.

Según Kurt Meinel, en Didáctica del movimiento, la naturaleza misma de las cosas se inicia a través del simple contacto con ellas, es decir, a través del movimiento físico. Al añadirse el lenguaje y el razonamiento, se convirtió en un medio de mejoramiento progresivo de los conocimientos adquiridos.

El lenguaje no solo posibilita la conversación y transmisión de experiencias motrices; su extraordinaria importancia se pone todavía más de relieve si comparamos la evolución de los movimientos humanos con los de los

animales.

Sin el lenguaje podríamos realizar movimientos como los de los animales, pero no podríamos dirigirlos a voluntad, corregirlos, combinarlos arbitrariamente o educarlos sistemáticamente.

El lenguaje, calificado por Pavlov de sistema secundario de señalización, sustituye, además, los estímulos inmediatos que nos pueden llegar por la vía de los sentidos, o sea del llamado sistema primario de señales, común al hombre y a los animales.

El movimiento como medio de comunicación humana

Estamos acostumbrados a considerar el lenguaje, en forma hablada, escrita o impresa, como el medio de comunicación y de comprensión universal, lo que sin duda es cierto, sin olvidar que el movimiento asume una función muy grande en la comunicación humana. No expresa nuestros pensamientos, deseos, sentimientos y convicciones con la claridad conceptual y agudeza lógica del lenguaje, pero posee fuerza expresiva y puede indicar sin palabras lo que podemos y queremos decir expresamente.

Según Albertina Mitjans Martínez, en Creatividad, personalidad y educación, las estrategias más utilizadas para el desarrollo y la educación de la creatividad son:

EL SISTEMA DE LA COMUNICACIÓN: Lograr mediante las acciones y reflexiones del maestro la implicación de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje. El alumno, y no el maestro, es el sujeto del proceso, el maestro es el facilitador del aprendizaje al establecer una relación creativa maestro alumno caracterizada por un clima emocionalmente positivo, lograr un ambiente de estimulación y valoración del esfuerzo y de las realizaciones propias y originales, y alentar el proceso de ensayo y error sin estigmatizar este último.

Se ha de valorar y estimular adecuadamente los logros que el alumno va alcanzando en el desarrollo de intereses y motivaciones, así como en los elementos personales lógicos vinculados a la creatividad. No estimular solo los resultados obtenidos en el proceso de apropiación de los contenidos.

BIBLIOGRAFÍA

1. Acosta, R y Valdés L: Una didáctica interactiva. Cuba. 2000
2. Colectivo de autores: Entorno al programa de Educación Física Preescolar. Ciudad de La Habana, Editorial: Pueblo y Educación, 1994.
- Castro, F.: Discurso Granma, Periódico. 1996. Cuba
3. González Valdés, A: Cómo proporcionar la creatividad. Ciudad de La Habana. Editorial: Ciencias Sociales, 1990.